

**I Congreso Internacional Latina de Comunicación Social-La Laguna 8-11.2009-
Universidad de La Laguna-Tenerife-España**

Título de la Comunicación: “Periodismo, Sociedad, Victimología. El deber de informar ante la indiferencia en los medios de comunicación; el respeto al dolor y víctimas del terrorismo desconocidas en España”

Mesa temática: N° 6-“La Nueva Imagen de los medios de comunicación de masas en el cambio de siglo”

Autora: Lucía Jiménez

Institución: Universidad Carlos III de Madrid

Persona que hará la presentación en el Congreso: Lucía Jiménez

Palabras claves: Periodismo, sociedad, información, medios de comunicación, victimología, víctimas desconocidas del terrorismo, España

Abstract-Resumen

La violencia terrorista se ha convertido parte de la vida cotidiana en el mundo, y desgraciadamente, también en España. Los medios de comunicación tienen asignados dos cometidos primordiales; por un lado, llevan a cabo la función denominada de control político o de “perro guardián” ante los acontecimientos sociales, y por otro, la de provisión de información. Desde el punto de vista que nos ocupa, la segunda de ellas adquiere una especial relevancia, puesto que, a través de los medios, los ciudadanos se informan, por ejemplo, sobre las cuestiones relativas a la victimología del terrorismo (y donde las víctimas del terrorismo anónimas, desconocidas por completo, o medianamente conocidas), no siempre tienen su espacio propio, y ciertamente necesario, tanto para denunciar situaciones injustas o valoraciones de cualquier tipo. Sin embargo, las más conocidas se erigen en un papel de legítimo “portavoz civil, paralelo y autónomo” a la de los partidos políticos, y para evitar los peligros que acarrea la indiferencia hacia éstas, dado que con frecuencia se evoca a los procedimientos de la “objetividad comunicativa” que pueden producir desenfoques ante la opinión pública.. Por desgracia, el dolor forma parte inseparable de las víctimas del terrorismo. Por este motivo habría que plantearse que en vez de olvidarlo con indiferencia, es preciso incidir en cómo informar de él, respetando la sensibilidad del que sufre, buscando cumplir una función de servicio a quien lo padece, y a la sociedad.

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO EN BIBLIOGRAFÍAS

Actas del I Congreso Internacional Latina de Comunicación Social, 2009

ISBN: 978-84-9941-001-2 . Universidad de La Laguna (Tenerife) / SLCS

JIMÉNEZ, LUCÍA(2009) Periodismo, Sociedad, Victimología. El deber de informar ante la indiferencia en los medios de comunicación; el respeto al dolor y víctimas del terrorismo desconocidas en España”

Para ello, se hace necesario un ejercicio de responsabilidad, y una valoración de los efectos que pueden tener el contenido a través de mostrar lo que realmente haya sucedido, apartando el morbo o el daño gratuito, a través del rigor de fuentes y la contextualización personal, entre otras consideraciones.

En palabras de Beayer-Katte * los atentados terroristas sólo adquieren una función provocadora de terror cuando quedan impunes, y descubren así la importancia del sistema atacado”. La eficacia se legitima.

Un terrorismo que ha encontrado su (aparente) justificación y que pone en evidencia la ineficacia del sistema –democracias en procesos de cambio o totalitarismos ineficientes– habrá cubierto gran parte de su camino hacia el posible éxito.

Si nos preguntamos, ¿Qué papel desempeñan los medios de comunicación social con respecto a las informaciones de terrorismo y las víctimas más o menos conocidas, según las diferentes tipologías de bandas u organizaciones armadas, así como de diferentes atentados perpetrados? Podremos observar que hasta ahora, la relación que ha venido manteniendo los medios de comunicación, ha sido extremadamente compleja.

• Bealler-Katte, *Enciclopedia Marxismo y Democracia*. BENEGAS, J.M. *Diccionario de Terrorismo*, extraída de “Eficacia del terrorismo”, p.156

Introducción

La violencia terrorista se ha convertido parte de la vida cotidiana en el mundo, y desgraciadamente también en España. Los medios de comunicación tienen asignados dos cometidos primordiales; por un lado, llevan a cabo la función denominada de control político o de “perro guardián” ante los acontecimientos sociales, y por otro, la de provisión de información contrastada y veraz. Desde el punto de vista que nos ocupa, la segunda de ellas adquiere una especial relevancia, puesto que a través de los medios, los ciudadanos se informan por ejemplo, sobre las cuestiones relativas a la victimología del terrorismo (y dónde las víctimas del terrorismo, ya sean conocidas, o desconocidas por completo), no siempre acceden a un espacio adecuado en los medios de comunicación, que las contextualice y las visibilice acertadamente. Ya sea para denunciar situaciones injustas, problemas personales, como para dar a conocer valoraciones, logros, apoyo y reconocimientos oficiales o institucionales. Cabe decir, sin embargo, que las víctimas más conocidas se erigen en un papel de legítimo “portavoz civil, paralelo y autónomo” a la de los partidos políticos, y los medios, para –previsiblemente- evitar los peligros que acarrea la indiferencia o la saturación hacia éstas, dado que con frecuencia se evoca a los procedimientos de la “objetividad comunicativa”. La cuestión es diferente sin embargo, para las víctimas no mediáticas, o con menos acceso a los medios o la información. Si tienen la suerte de acceder correctamente a ellos, y en los términos de las expectativas que quieren que se conozcan, podrán tener más presencia social, y por tanto, un alto nivel de resolución de sus peticiones. Si no es así, se ven abocados a una *re-victimización* y *frustración constantes*. Porque no se cumplen sus expectativas de asistencia y reparación normalizada que buscan.

Periodismo, Sociedad y víctimas del terrorismo desconocidas en España

La importancia de las fuentes informativas y los servicios de hemerotecas que ofrecen el periodismo y a los medios de comunicación en abierto, sobre todo los periódicos digitales (ABC)* y las bibliotecas universitarias, (como JABLE; *¹ un portal de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), está resultando ser, en los últimos años, una potente arma de participación ciudadana en consulta estandarizada, así como de apoyo intelectual, histórico y administrativo, que requiere rigor y rapidez para temas de consulta de victimología y criminología. Como es el caso de la visibilización del daño causado a las diferentes víctimas del terrorismo, por los muchos actos de terrorismo de bandas y grupos armados que se han sucedido en España, en los últimos 40 años, aparte de Eta y Grapo, aunque no hayan sido incluidas en el listado de la Unión Europea, (la lista de la UE se realiza sólo a partir del 2001), *² fueron perpetrados con anterioridad a esta fecha, tales como las víctimas del “Hotel

¹ Hemeroteca ABC Digital. Tiene digitalizado 118 años tal y como describe su reseña de presentación

“Corona de Aragón”(reconocidas como tales víctimas 35 años más tarde), víctimas canarias (españolas) del terrorismo en el Sáhara español³ (de atentados con ametrallamientos, hundimientos, desapariciones y secuestros de marineros y explosiones de bombas hacia trabajadores civiles en la empresa española de Fosbucra durante la década de los setenta y hasta finales de los ochenta), víctimas de extrema izquierda, extrema derecha, Terra Llure, víctimas del terrorismo del Estado, entre otras, dan cuenta de una larga lista de victimología, no estudiada en profundidad, y que pone en evidencia las limitaciones de la perspectiva investigadora clásica en los últimos 40 años en España. Sin embargo, las hemerotecas y testimonios de supervivientes dan cuenta de ello. Por otro lado, existe una nueva versión del negacionismo, como denuncia GUISTAU, D. (2009, El Mundo)^{*} que “no discute la existencia histórica de actos terroristas perpetrados, pero sí los justifican bajo argumentos endebles y débiles, como que eran “conflictos armados coloniales, revoluciones románticas de movimientos de liberación, territoriales, políticos, religiosos, o de campos de concentración, como los nazis”, en los que cabe cualquier interpretación para justificar muertes, intentando vaciar de contenido, y si llegara el caso, o decir que se merecieron tales atentados, secuestros, torturas, o campos de concentración, sea quien fuere quienes los realizara”, apunta el periodista.

Este posicionamiento enlaza con lo que SANPEDRO ⁴ afirma, cuando dice que en los años setenta el *interaccionismo simbólico*, inició el cuestionamiento de la objetividad y la neutralidad valorativa en la definición de los problemas sociales. BLUMER (1971) afirmó que cuando una determinada situación social pasa a definirse como un problema, es porque coinciden los intereses de determinados grupos –además de que tal problema sólo pasa a existir en los términos que ha sido definido socialmente-. El problema de la violencia definido en los estudios clásicos de comunicación, empezó a ser criticado por su empeño en investigar sólo el tipo de crímenes que se presentaban en las noticias, su eventual coincidencia en las noticias, con las estadísticas oficiales y cómo, la exposición de la información influía en el comportamiento y pensamiento de la audiencia. En primer lugar, los análisis de contenidos, están centrados en aquellos tipos de violencia definidos por los grupos de interés que financian las investigaciones. Ejemplo de ello es que existe una abundante investigación sobre violencia terrorista (de la que es objeto preferente el Estado y sus representantes). En segundo lugar, sobre lo que no se “cubre”, es decir, no dan cuenta de lo que no es publicado, ni de las razones de su exclusión informativa. No permiten comprender, por tanto, los mecanismos de poder comunicativo, mediante los cuales los distintos grupos sociales e instituciones se proyectan. Cabe decir por tanto, que los medios no funcionan como simples correas de transmisión del orden hegemónico, promovido por las clases dominantes, como postulan las tesis elitistas. Tampoco funcionan como una plataforma neutral, que recoge la diversidad existente de acontecimientos y protagonistas de

² COLLAZOS SOTO, M. *Grupos Terroristas. Asignatura Violencia Política Terroristas. Criminología*, p. 24 *Aparece un anexo bajo el epígrafe de Argelia: Al-Queda, Frente de Salvación Islamista, Frente Polisario, Grupos Islámico Armado, Grupos Salafista para la llamada al combate (GSPC), Takfir wa Hijra*

JABLE es un portal de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que incluye prensa digitalizada abierta, con un archivo de 7.000.000 de páginas, iniciado en 1996. Se ha utilizado este portal porque el caso que nos ocupa son víctimas canarias del terrorismo

³ EL PAIS, *Victimas del Terror en el Sáhara*, 3 de marzo de 2008, p.28

^{*} El Mundo, Guistau, D. *Las razones de la turba .Opinión.2009*

⁴ SANPEDRO, V. *Violencia y M.C.*, p.129, 2003

la violencia, como hacen referencia las tesis pluralistas. Los medios no pueden ser considerados por tanto, ni como un simple instrumento en las manos de las élites, ni como un espejo fiel de la diversidad social. En lo que se refiere a la autorepresentación de los medios como “el poder vigilante”, -con cierta independencia de las instituciones-, plantea que los medios convencionales mantienen relaciones simbólicas (de intereses compartidos) con las más importantes del Estado y del mercado. Pero esa cooperación tiene que adoptar (aunque sea en apariencia) cierto tono de tensión, crítica y hasta de oposición, precisamente para legitimar su rol como instancia de gestión de la violencia (PEREIRA PORTO, 2000). No obstante, la “independencia” respecto a las fuentes de poder, opera como un horizonte utópico de una ideología profesional, que puede llegar a pesar en las relaciones entre profesionales y empresas periodísticas. Y por tanto, a evaluar y valorar en las iniciativas del tejido y el movimiento social que buscan, una apertura a la esfera pública y la democratización de la comunicación, así como la rentabilidad, repercusión o prestigio.

Enlazando con esta postura académica y en lo que se refiere a las víctimas de los conflictos armados, Amnistía Internacional, en “Guerra y Derechos Humanos” *apunta que a mediados del siglo XX, comenzaron a justificarse y hablar de “guerras de baja intensidad” para referirse a los conflictos que incluían presión diplomática y económica, y también operaciones militares encubiertas y actos a la postre, de terrorismo. Muchas veces estas acciones se libran a través de grupos nativos del país acosado, financiados y armados por su vecino; pero las situaciones son muy variables, desde los conflictos por los territorios. Desde el punto de vista de los Derechos Humanos, y lo que no ha cambiado, si no es para empeorar, es la situación de indefensión generalizada de las víctimas civiles: los hombres armados, uniformados o no, encapuchados o descubiertos, gozan de casi total impunidad cuando perpetran violaciones de derechos humanos. Si sobreviven, muy rara vez tendrán derecho a reparaciones económicas o morales por los daños recibidos. En España, sin embargo, en los últimos años, se está intentando aplicar con las víctimas del terrorismo una justicia pro-activa de reparaciones equitativas con efecto retroactivo, que logre reparar a los que sufrieron acciones armadas violentas en la década de los 70 y hasta los 80 (las primeras víctimas del terrorismo civiles españolas en la zona del Sáhara-Magreb por ejemplo, muchas de ellas anónimas y desestructuradas por el tiempo de abandono trascurrido, como es el caso de las víctimas civiles canarias del terrorismo, que están recorriendo un arduo camino para completar la reparaciones integrales sufridas, derivadas de desamparos, olvidos, lejanía, así como las sucesivas faltas de compromisos de instituciones isleñas y estatales, durante los últimos 40 años), ha derivado la creación de la Asociación Canaria de Víctimas del Terrorismo, ACAVITE, que aúna a viudas, huérfanos, supervivientes y familiares para dar orientación e información a los afectados por actos de terrorismo relacionados con el archipiélago canario. O las víctimas del terrorismo del “Hotel Corona de Aragón”, quienes también han necesitado, más de tres décadas para tales reconocimientos de víctimas del terrorismo, por las dilaciones y circunstancias legales y administrativas.

* Amnistía Internacional. *Guerra y DHH. Unidad Didáctica* .p.3). *Muchas veces estas acciones se libran a través de grupos nativos del país acosado, financiados y armados por su vecino; pero las situaciones son muy variables, desde los conflictos por los territorios (la lucha del Frente Polisario por la independencia en el Sáhara español, la de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil por la secesión del norte de Sri Lanka, o la de los independentes de Chechenia), a hostigamientos a cargos de grupos armados por países extranjeros (la Contra Nicaragüense, la UNITA de Angola).*

El deber de informar ante la indiferencia

Por otro lado, otro de los aspectos de este estudio que nos ocupa, se referirá a los actores no institucionalizados. Esto es, las víctimas del terrorismo menos conocidas. Tienen menos o peores oportunidades para ganar -el combate simbólico por la definición de la justicia, la ley y los medios de comunicación-. No nos debe sorprender porque son ellas, las que también ocupan el tejido social de las asociaciones de víctimas del terrorismo. Las menos articuladas-son las que más pierden en las luchas mediáticas, tanto con el espacio que ocupan los victimarios, así como la lógica de maximizar el beneficio inmediato, potenciando las rutinas en la producción de noticias basadas en fuentes oficiales: mucha información, continua legitimada, que permite generar muchas noticias en poco tiempo.(TUCHNAM, 1978, FISHMAN, 1998). Al mismo tiempo, la lógica del beneficio impulsa la búsqueda de nuevos temas, nuevos protagonistas, nuevos contextos y argumentos, que es único espacio que tendrá una asociación o una víctima del terrorismo de hacerse visible y luchar contra la desafección y lejanía que, a veces, sobre todo en los últimos tiempos, practican algunos partidos políticos y algunos medios, cuando argumentan que ”a una viuda, a un familiar, no se le debe tener en cuenta lo que dice, cuando el cuerpo de su marido asesinado, está aún caliente, o que las víctimas afectadas, no deben hablar en esas circunstancias”.

Desde el punto de vista del periodismo, hay que tener en cuenta que el nivel de influencia de los mensajes mediáticos, comprende casi siempre, el comportamiento y el pensamiento de los ciudadanos. Aquí los mencionados efectos dependen de la estructura social de la audiencia y de los rasgos institucionales del sistema informativo, que generarán efectos más o menos elitistas / pluralistas. Desde la perspectiva del elitismo institucional, “los sectores acomodados y con más recursos comparten el discurso dominante en los medios y condicionan a veces, la oferta de contenidos (ejemplo; la AVT y la Asociación Afectados 11M tienen en común que, ocupan, en mayor medida, el espacio mediático, y presupuestos de subvenciones, más o menos simétricas, que el resto de las asociaciones, a pesar de que existen más de una treintena de asociaciones de víctimas del terrorismo diferentes en España, que no acceden a este espacio en los medios de comunicación con tanta facilidad y repercusión). Sin embargo, los sectores con menos recursos, tienen mayores restricciones estructurales e institucionales para participar y consumir en los medios. Aunque a veces superen estas limitaciones, los sesgos discursivos del periodismo juegan en su contra. Con escasos recursos, formación, información, logística, escasez de relaciones personales con estamentos de poder, es difícil construir, a partir de los mensajes y las representaciones que aportan los medios, significados alternativos, necesarios para ayudar en la crítica y la visibilidad resolutive que debe imperar cuando una víctima del terrorismo se acerca a los medios de comunicación.

Información y el dolor de las víctimas del terrorismo: Tan variado como personal

El objetivo de este estudio, es mostrar que el dolor de las víctimas del terrorismo es tan variado personal. En mis análisis de investigaciones de observación directa, -y de contacto asiduo personal-, centenares de afectados directos, por actos de diferentes grupos o bandas armadas de terrorismo, se desprende que; tanto en los que sobreviven a los atentados-y sus allegados-, como los que mueren -y sus allegados-, el sufrimiento tiene continuidad a lo largo del tiempo, como apunta SUTIL, L.*⁶

En algunos casos, se da la imposibilidad de superar el trauma, y en otros muchos, la dificultad de elaborar un proceso de duelo por la pérdida, debido a muchos factores -uno de ellos pudiera ser la presencia reiterativa en los medios de comunicación, o viceversa -la anulación total y ausencia de memoria y dignidad mediática ante el fallecido-, hacen casi imposible esta tarea vital de recuperación, aunque se intente por todos los medios. Por ejemplo, tal es el caso de algunas quejas vertidas por los familiares de los atentados de Atocha, de la Asociación Afectados 11M en Madrid, que preside Pilar Manjón, donde, desde hace años, asisten casi diariamente, a noticias y procesos judiciales, a veces tergiversados por periódicos generalistas, que dificultan en gran medida, la recuperación familiar y psicológica tan deseada. Si se hace referencia a este caso en concreto, es porque he asistido personalmente, a innumerables sesiones del juicio, (que se desarrolló en la Casa de Campo de Madrid, presidido por el Juez Javier Bermúdez, desde febrero, hasta octubre de 2007-, acompañando a las víctimas y familiares -tanto dentro de la sala donde se juzgaban a los terroristas, como en el acompañamiento privado, confidencial y de confraternidad que se ejercen entre las asociaciones o víctimas privadas, sea cual sea el atentado sufrido, lo que fomenta en muchos casos, vínculos asistenciales muy sólidos). Otro ejemplo de esta ayuda mutua y empatía solidaria, se reflejó en los atentados del aeropuerto de la T-4 en Madrid, en las manifestaciones de repulsa masivas, a las que asisten por regla general, casi todas las víctimas del Terrorismo, entre ellas, la que representan la Federación Autónoma de Víctimas del Terrorismo de España, FFAAV, fundada por seis asociaciones de todo el Estado en el 2005 .

Pero también no es menos cierto, que aunque el dolor persista en el tiempo, la presencia de ésta en los *mas-media*, garantiza y certifica también, y según con el rigor, la exigencia, el contraste de datos, la honestidad que emplee el periodista, y la línea editorial del medio en que publica, logrará tener éxito para llegar a la sociedad, denunciar las desigualdades ya sean históricas, institucionales o administrativas, u otras a las que las víctimas pueden verse sometidas de forma anónima. Es evidente que si los medios de comunicación, no actuaran y denunciaran, -con extremo rigor, veracidad y sin sectarismo-, muchos intereses políticos, económicos o mediáticos ocultarían o tergiversarían las situaciones reales que pudiera padecer las víctimas del terrorismo.

O en el caso contrario, cuando la intervención institucional, legal o administrativa, ayudan a encajar resolver las dificultades que pueden derivarse de complejos actos de terrorismo. O cuando los medios de comunicación, minimizan estas acciones, como sabedores de que la audiencia lo que quiere es “un mayor ahondamiento en el dolor o el morbo efímero de imágenes con primeros planos, o hechos dolorosos”, y no una consecución de resultados óptimos; ya sea de expresión no compasiva, de ayudas, resarcimientos oficiales, o ayudas directas, que en los últimos dos años se ha podido certificar, por ejemplo, con la creación de Direcciones Generales de Apoyo a las Víctimas del Ministerio del Interior; o como la Oficinas de Ayuda a Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco, ejemplo ambas, de una

* SUTIL, L. *El dolor incomprendido. Plataforma actual*, 2004

⁶ * El PAÍS, 15 febrero de 2007

auténtica apuesta, en la mediación para fomentar la gestión y resolución de problemas, o de coordinación en aplacar la desinformación detectadas a lo largo de cuatro décadas de violencia terrorista en España, que ha azotado los diferentes grupos o bandas armadas. En el listado que la UE, aparecen más de una decena de tipología de bandas que operan y han operado en España, de diferentes épocas y lugares, en los últimos cuarenta años, lo que da una idea, del sufrimiento y desamparo, que muchas víctimas españolas, y también víctimas canarias del terrorismo, han podido padecer, y en algunos casos, aún padecen.*⁷

Sobre todas estas cuestiones, no se ha pretendido dar respuestas definitivas, pero sí al menos, ofrecer nuevos elementos de investigación teórica, sobre una perspectiva más directa y académica -desde el punto de vista de las víctimas del terrorismo y las asociaciones de víctimas del terrorismo-, como respuesta civil y social lógicas, y su interrelación con los medios de información.

Si partimos del punto inicial, de que una *acción terrorista es un ataque a la sociedad y una anomalía de la Democracia*. En la práctica, unas personas concretas soportan de forma individual, el daño colectivo, “sin haberlo buscado o creado, ni accidentalmente, ni colateralmente, expresiones éstas últimas, muy dañinas e infames, para las víctimas, que certifican coartadas eufemísticas y evasivas de responsabilidad, usadas tanto por las bandas o grupos terroristas, como por estamentos externos, que dirimen sobre derechos y garantías de las víctimas en las instituciones jurídicas, administrativas, institucionales, o medios de comunicación”.

Los distintos aspectos o matices del sufrimiento humanos, no sólo se manifiestan tras el atentado, sino en la vida que continúa: es decir; la soledad si no es reconocido como tal, a lo largo de los años, la recuperación personal y familiar, el desamparo, las lesiones, el reconocimiento de la sociedad, los problemas médicos, psicológicos, traumáticos y económicos, etcétera.

El Concepto mercancía mediática y el perjuicio a la víctimas del terrorismo

Conclusiones

Para la autora JIMÉNEZ, LUCIA (2008)^{*8}. Si nos acercamos desde el punto de vista empírico, algunas de las circunstancias que van a condicionar esta nueva vida, -posterior al atentado-, si es superviviente, o de familiares de fallecidos, las emociones, la autoestima, la confianza, el proyecto de vida, la intimidad resguardada, pueden tener una vía de recuperación en muchos casos, si los medios de comunicación hacen llegar a la sociedad, que las víctimas del terrorismo, no son “mercancía mediática para el uso de fines espurios

⁷ JIMÉNEZ, LUCÍA, *Las víctimas del Terrorismo ¿Visibles o mediáticas?.* I Congreso Internacional sobre Imagen, Cultura y Tecnología, 2008. UC3M

⁸ COLLAZOS SOTO, M. *Grupos Terroristas. Asignatura Violencia Política Terroristas. Criminología*, p. 24 *Aparece un anexo bajo el epígrafe de Argelia: Al-Queda, Frente de Salvación Islamista, Frente Polisario, Grupos Islámico Armado, Grupos Salafista para la llamada al combate (GSPC), Takfir wa Hijra*

de los poderes establecidos”. A su vez, algunas las víctimas del terrorismo, “deben cuidar en no erigirse jamás, en subcontratas de intereses políticos o mediáticos”, como ha ocurrido, en algún caso en concreto, de portavoces de asociaciones, que han perjudicado y deformado las situaciones reales de las víctimas del terrorismo, al erigirse y confundir, el papel de mediáticos portavoces, tanto en la calle, o en manifestaciones públicas, en aras de luchas políticas, mediáticas, o personales, ajenas a la asistencia y ayudas a las víctimas del terrorismo, en cualquiera de sus variadas configuración grupal”.

Estas situaciones anómalas, “arrastran a veces de manera visceral e impulsiva”, al resto de las víctimas del terrorismo, que han necesitado y necesitan, la ayuda y comprensión de la sociedad” Es ahora, en este punto de registro histórico de las víctimas del terrorismo en España, cuando más se debe incidir y proteger el valor de exponer en los medios de comunicación, el sufrimiento, acciones de visibilización y trabajo asistencial real, encaminados a la recuperación, a través del relato de sus experiencias y de sus testimonios. Los estudios recientes, como el realizado por SÚTIL L.,⁹ evidencian que las relaciones interpersonales entre víctimas de diferentes asociaciones, superan mejor sus traumas y secuelas, cuanto más se relacionan o confraternizan entre sí. Porque se comprenden, se escuchan entre sí y empatizan con experiencias similares ante la violencia terrorista padecida.

Del mismo modo, no podemos olvidarnos que el terrorismo que aún se está gestando, vive de la globalización y de las comunicaciones, de la economía, de las transacciones financieras, de lo local, de lo particular, de lo que subyace bajo el débil manto homogenizador de la globalización. Por eso, ante el terrorismo global, las respuestas justamente tienen que ir en lado contrario; es decir, locales e individuales, tal y como reclaman, en muchos casos, los afectados y las asociaciones de víctimas del terrorismo, y no genéricas.

Asimismo, la información periodística ha de elaborarse sobre la base equitativa de muchos puntos de vista; no sólo la de los terroristas y sus actos en sí, sino la que le corresponden, como protagonistas indiscutibles de la construcción de la identidad personal y grupal, a las víctimas del terrorismo.

Por este motivo, personalmente interpreto en forma de conclusión, que la relación entre víctimas de terrorismo, la política y los medios de comunicación, debe basarse en la toma de conciencia de su privilegiada posición de los tres segmentos que intervienen. Pero sobre todo, por parte de la clase política y de los medios de comunicación, que tiene que encaminarse hacia una “razonada autocontención”. Por su parte, las víctimas del terrorismo deben gestionar con atino, y resguardarse de los peligros que acechan en la esfera pública y en la sociedad civil, participativa y autónoma que les corresponden. En esta línea, encontrar el equilibrio del que hacía gala Aristóteles, debe basarse, en una información veraz, contrastada, responsable y poco especulativa (que ayude a su vez a las administraciones en la resolución de problemas, publicados en esa información). Y por otro lado, el papel indiscutible de los partidos políticos en “bajar o subir” la intensidad de lucha que en los últimos años se desarrolló, entre víctimas. Y por último, la gran labor asistencial y de ayuda, ante la propia Administración, que vienen desarrollando las asociaciones de víctimas de terrorismo, en exponer y reclamar las mejoras necesarias para las víctimas y sus familias.

⁹ idem, SUTIL

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO EN BIBLIOGRAFÍAS

Actas del I Congreso Internacional Latina de Comunicación Social, 2009

ISBN: 978-84-9941-001-2 . Universidad de La Laguna (Tenerife) / SLCS

JIMÉNEZ, LUCÍA(2009)Periodismo, Sociedad, Información, Medios de Comunicación, Victimología, víctimas desconocidas del terrorismo, España. Revista Latina de Comunicación Social